



a l'ombra de l'alzina
a la sombra de la encina
à l'ombre du chêne
all'ombra della quercia
Magdalena Aulina

edición extraordinaria

15 de mayo de 2015

DÍA de MAGDALENA AULINA

Estamos en vigiliass del primer centenario de la fundación, de aquel primer mes de María con “garra” del 1916, cuando la joven Magdalena empezó a llamar unas buenas gentes para rezar el santo rosario.

Este acto tan sencillo, fue un humilde y escondido arroyo que con el tiempo sería el manantial de un río caudaloso de gracias e intuiciones especiales que Dios donó a su fiel sierva, Magdalena Aulina.

En efecto el Espíritu Santo donó a Magdalena unas luces muy especiales, un carisma singular que hacía de ella una mujer atractiva, fuerte, que transpiraba Dios porque estaba enamorada y llena de Él. Y esto la empujaba a llevar el mensaje de amor de Jesús a todos, sin distinción ni de edades ni de clase social. Magdalena tenía muy claro que la caridad de Cristo no tiene fronteras por eso su apostolado fue *a campo raso a merced de todos los vientos sin frontera de ninguna clase*. En este apostolado implicó a muchos laicos, a muchas familias, que se sentían atraídas por su fuerza carismática y por su novedad apostólica y evangelizadora.

Ese fue uno de los dones principales de su carísima, una profecía que Dios donó a Magdalena Aulina y que la Iglesia reconocería, muchos años más, tarde, en el Concilio Vaticano II, con el decreto sobre **el apostolado de los laicos**.

Entre los laicos que la siguieron, unos colaboraron más de cerca, y alguna joven compartió con ella, no sólo el apostolado, sino la propia consagración a Dios, pero quedando en medio del mundo, sin un hábito particular y sin entrar en un convento. Inaugurando, así, una nueva forma de vivir la consagración entre la gente y en una vida de familia al estilo de la santa familia de Nazaret.



Entre esas primeras jóvenes, que lo apostaron todo por Cristo y por el bien de las almas, siguiendo a Magdalena, estaba un alma privilegiada: Filomena Crous, que fue su fiel secretaria, su enfermera, su sucesora.

Este es el primer aniversario, que Filomena vive desde el cielo. Nos dejó el 30 de julio del año pasado.

Bien podemos afirmar que el río caudaloso que llevaba Magdalena y que lo arrastraba todo con su fuerza carismática, necesitó un cauce. Y este cauce lo fue definiendo Filomena Crous.

Dicen que a lado de una gran mujer, de una mujer santa, debe haber otra igualmente grande que pueda captar, comprender, traducir, y que pueda dar forma y estructura estable, a las intuiciones del Espíritu que Dios dona a quien escoge como profeta, como Fundador. Y esta mujer ha sido Filomena.

Filomena entendió todo el alcance del carisma, de la espiritualidad, y de la novedad apostólica que Dios inspiró a Magdalena, por eso la pudo defender y dar razón, cuando algunos miembros de la jerarquía de la Iglesia, no llegaron a comprender la ola de profecía que llevaba Magdalena.

Un carisma nuevo siempre rompe moldes, se adelanta a los tiempos, no es fácil comprenderlo. Y los profetas pagan con incomprensiones la profecía.

Hoy gracias a la profecía de Magdalena y gracias al trabajo realizado por Filomena el Instituto Secular Operarias Parroquiales ha superado los obstáculos y las incomprensiones y está vivo, firme, y rico. Sí, muy rico de la espiritualidad y del carisma con que Dios adornó a nuestra Fundadora, Magdalena Aulina.

Hoy el instituto se extiende en Europa, en América, en África, y puede contar con la familia Auliniana, con un movimiento de laicos y de familias, como hace 100 años, cuando brotó el primer arroyo, en Banyoles, a orillas de su lindo y tranquilo lago.

Hoy nuestro Instituto Secular, sigue *"haciendo Iglesia"*, como quería Magdalena, y continúa *sirviendo las necesidades que surjan* por medio de un apostolado a todo campo y con el medio potente de la oración y del *darse. Acción y contemplación*, ser Marta y María, al mismo tiempo, según el legado de la Fundadora, para ser en medio del pueblo de Dios, sal, luz, levadura que fermenta la masa con los valores eternos del Evangelio.

En esta solemne celebración queremos pedir al Señor y a la Virgen María, en este su mes de mayo, que nos den, a todas las Operarias, un corazón dócil para acoger el don de Dios, un corazón que transmita esa pasión por Cristo, por la Iglesia y por los hombres que animó siempre a Magdalena y a Filomena.

Queremos dar gracias a Dios por el carisma que donó a su sierva, Magdalena Aulina, y pedirle que la Iglesia reconozca la vida santa de Magdalena, mujer laica, pionera y fundadora, para proponerla como modelo de una vida cristiana vivida en la sencillez de la cotidianidad

Capilla de la casa central del Instituto
Tumba de la Sierva de Dios Magdalena Aulina
(12/12/1987 - 15/5/1956)

